

UNSUBS

Organo del Servicio de Investigaciones Ufológicas (S.I.U.)

Año 1

Número 1

Octubre 1976

UFOPRESS

SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS

AÑO I NUMERO I OCTUBRE 1976

DIRECTOR: Guillermo C. Roncoroni

SUB DIRECTOR: Gustavo J. Alvarez

COORDINADOR: Jorge E. Vaggi

UFOPRESS agradecerá el intercambio con otras
publicaciones similares.

UFOPRESS acceptera avec plaisir l'echange avec
toutes les publications similaires.

UFOPRESS will acknowledge with thanks any
exchange with similar publications.

Dirección - Adresse - Address

Yerbal 2321, 6º piso, dpto. C
1406 - CAPITAL FEDERAL
REPUBLICA ARGENTINA

SUMARIO

- Métodos de propulsión espacial, por José Alvarez López.
- Listado de avistajes OVNI en la Argentina '75.
- Curva satisfactoria de distribución mensual, por José Tomás Ramírez y Barberó.
- La sucesión cronológica en los avistamientos, por Roberto Enrique Banchs.
- Un cuadro esquemático de la ufología, por el Dr.W.Smith.

EDITORIAL

Hace casi un año, cuando todavía éramos miembros de O.N.I.F.E., nos planteamos la posibilidad de formar un grupo autónomo. En aquel momento, la idea nos pareció un tanto impracticable, dadas las desfavorables condiciones económicas prevalecientes. Sin embargo, aquella intención quedó en nosotros, creció y, finalmente, fructificó, hace tan sólo dos meses.

Muchos fueron los motivos que, desde el mes de Diciembre de 1975, nos impulsaron a la búsqueda de esta apertura. Creemos que no es el momento oportuno de explicitarlos, aunque pensamos que es necesario dejar en claro que el grupo del cual éramos parte activa fue objeto, durante todo el año 1975, de durísimas críticas, y fueron precisamente esas críticas las que, en gran medida, nos mostraron el futuro camino a recorrer. Así, independizarnos llegó a ser, más que un deseo, un imperativo, más que una necesidad, una cuestión de amor propio.

Y aquí estamos, finalmente. Nuestra presentación es todo lo humilde que a cualquiera se le pueda ocurrir. Pero, pensamos y deseamos, que no por ello pueda ser desestimable.

Buscaremos mejorar día a día; nuestros planes son muchos y nuestro entusiasmo infinito.

Hoy todavía persisten aquellas dificultades a que hacíamos referencia, pero somos conscientes que ellas rigen para todos los que, ya sea individualmente o agrupados, investigamos la problemática de los OVNI. De tal manera, esas dificultades no pueden ser un pretexto, sólo y apenas una limitación, que puede ser superada a través del esfuerzo, la dedicación y el sacrificio.

Y son justa ente esas dificultades económicas, sumadas a otras de índole gnoseológicas y temporales, las que plantean, hoy más que nunca, la necesidad de una acción conjunta en lo que al estudio del fenómeno OVNI se refiere.

Y ese es nuestro objetivo: impulsar la acción conjunta de las agrupaciones argentinas de investigaciones ufológicas, ya sea a través de la constitución de una entidad de alcance nacional o a través de de un organismo similar a la Midwest UFO Network (MUFON) de los Estados Unidos de Norteamérica, por citar un ejemplo.

Una, u otra alternativa, implican una comunión de método y una clara definición de metas; y, sobre todas las cosas, dejar de lado la "competencia" para adentrarnos en el campo de la colaboración permanente y a todos los niveles.

El Director

METODOS DE PROPULSION ESPACIAL

por José Alvarez López del
Instituto de Estudios Avanzados
de Córdoba (Argentina)

Históricamente, la primera publicación científica sobre métodos de propulsión espacial diferentes del tradicional cohete, corresponde al Instituto de Estudios Avanzados (I.E.A.) de Córdoba. En efecto, con fecha 12 de diciembre de 1958, apareció la publicación titulada: "Self Propulsion - A New Flying Technique", donde se demostraba la posibilidad de construir dispositivos de vuelo que utilizaran los principios de la mecánica relativista. Otro detalle importante de carácter histórico referido a la citada publicación, es que allí, por primera vez, se planeaba la utilización técnica de los principios hasta entonces puramente teóricos de la Teoría de la Relatividad de Einstein. Todo lo anterior requiere la pequeña aclaración que el firmante de la nota (quien escribe estas líneas) y sus colaboradores habían llegado a la conclusión que por los métodos de la mecánica clásica era imposible idear dispositivos de vuelo que no consistieran en una u otra forma, en simples cohetes. A ésta, se había arribado después de varios años de estudios teórico-prácticos que mostraron la dificultad de construir vehículos autopropulsados dentro del marco referencial de la mecánica clásica. Pero el paso a la mecánica relativista en la ideación de dispositivos de vuelo, si bien era una novedad, no importaba una originalidad, ya que toda la industria atómica utiliza en este momento mecánicas diferentes de la clásica.

Como es bien sabido, toda la industria atómica se basa en la mecánica ondulatoria y en la mecánica cuántica. Habría, inclusive, una cierta coherencia en utilizar las nuevas mecánicas teniendo como fin la exploración del espacio. No obstante, fuera de las publicaciones del I.E.A., la primera de ellas, de origen oficial donde se coincide con los puntos allí expresados, aparece recién en 1973 y corresponde a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. El firmante de esa nota es el conocido especialista Profesor Mead, quien establece claramente que con el sistema de cohetes no será posible explorar el espacio, y que el estudio de diversos aspectos de la física, por el momento mal conocidos, es la única esperanza de realización de la exploración espacial.

Al informe anterior es importante añadir otro de origen francés, que conectado a un proyecto intereuropeo de exploración espacial según expresa el Ingeniero Brito (un argentino que se desempeña en la Comisión del Espacio de Francia) es sorprendente que todavía no se haya iniciado una investigación sistemática del vasto campo de lo que el llama el "vuelo autónomo".

Brito divide los posibles sistemas de propulsión autónoma en dos grupos:

- a) Sistemas alomásicos, y
- b) Sistemas isomásicos.

Los primeros corresponden a las distintas

serviría para vuelos de cabotaje en las cercanías de los planetas y estrellas. En las regiones del espacio alejadas de los objetos celestes no habría ninguna posibilidad de la propulsión. Es conocido, que la fuerza de gravitación disminuye con el cuadrado de la distancia (Ley de Newton) y en esta misma proporción disminuiría la versiones de la propulsión a reacción (cohetes iónicos, químicos atómicos, etc.) y su denominación obedece al hecho que durante el vuelo varía en forma substancial su peso. En efecto, un cohete que en Cabo Kennedy pesa un millón de kilogramos, llega a la Luna con un par de miles de kilos.

Los sistemas isomásicos son aquellos que mantienen la masa durante todo el vuelo. A este tipo corresponderían los propuestos sistemas antigravitacionales, electromagnéticos, etc.

Planteándose el problema de la propulsión espacial con extrema generalidad, habrá que comenzar por descartar los cohetes de todo tipo. El tipo químico, actualmente el único usado, podrá permitir a lo sumo el vuelo tripulado a la Luna. Y esto, como sabemos, en condiciones extremadamente precarias en donde el cohete en ningún momento pisa la Luna y ni siquiera retorna a la Tierra.

En la citada publicación de 1958 se afirmaba que los vuelos tripulados (vuelos completos de ida y vuelta) al espacio utilizando cohetes constituían un capítulo de la ciencia ficción. Los años transcurridos nos dan la razón.

La posibilidad de utilizar la "antigravitación" ha deleitado a los cultores de la paraciencia y es un tema favorito del periodismo. En el campo científico no hay nada hasta ahora al respecto. Y en referencia a las posibilidades de dicho procedimiento para viajes espaciales, hay que afirmar que aún en el caso que alguien descubriese la antigravitación, el procedimiento a lo sumo

acción de antigravitación.

Queda por lo tanto para los vuelos espaciales la única posibilidad de los sistemas autónomos isomásicos que son, precisamente, los que desde hace veinte años se investigan en el I.E.A.

Corresponde ahora una pregunta, ¿Por qué, aparte del Instituto de Estudios Avanzados y de la Comisión del Espacio de Francia, no se investigan los sistemas isomásicos? La respuesta la da el propio ingeniero Brito en los siguientes términos: "Esta actitud que yo estimo negativa sólo puede encontrar una explicación en los meandros de la política internacional (donde todos los absurdos son posibles) sin olvidar la inestimable contribución de la inercia intelectual del grueso de los especialistas".

Podría plantearse la cuestión que es imposible fabricar vehículos que utilicen este tipo de fuerzas. Pero ocurre que desde Noviembre de 1971 ha quedado demostrado en el laboratorio de I.E.A. que tales fuerzas existen y que son de origen electromagnético. Este descubrimiento que revoluciona los conceptos de la tecnología espacial es importante, no sólo porque abre al hombre las puertas del cosmos, sino también porque prueba la posible existencia de los llamados "platos voladores". Es importante subrayar aquí que el principal argumento esgrimido por los científicos que se oponen a la existencia de los platos voladores, es que si tales vehículos existieran, violarían la tercera Ley de Newton (acción y reacción) y como, sostienen tales personas, esta Ley es inviolable, en consecuencia, los platos voladores no pueden existir. Este teorema de la física moderna es muchas veces utilizado implícitamente, como por ejemplo en el famoso "Informe Condon" donde se "demuestra" que los platos voladores no existen.

El "teorema" anterior no aparece siquiera mencionado, pero constituye el telón de fondo del citado informe de la Universidad del Colorado.

Aparece ahora otra pregunta: ¿Cómo funcionan los sistemas isomásicos? La teoría del proceso ha sido expuesta con rigor y detenimiento en el boletín Nº 38 (Abril 1972) de la Universidad Tecnológica

Nacional (Facultad Regional de Córdoba) y se apoya en las conclusiones de la Teoría Electromagnética de la Relatividad. Como lo demostrara Poincaré, el principio de acción y reacción no subsiste en la mecánica relativista. Y esta peculiaridad de dicha mecánica es la que permite la existencia de los platos voladores, los que, dentro de los conceptos de la mecánica clásica, no tienen cabida. Una demostración rigurosa y general de esta circunstancia fue expuesta, por otra parte por el físico británico Stephenson.

En lo que atañe a los aspectos experimentales, los ensayos realizados con éxito, consistieron en dos antenas constituidas por un aro de 30 cm. de diámetro recorridos por corrientes de Alta frecuencia, del orden de 280 megaciclos.

Como es sabido pueden ocurrir tres cosas:

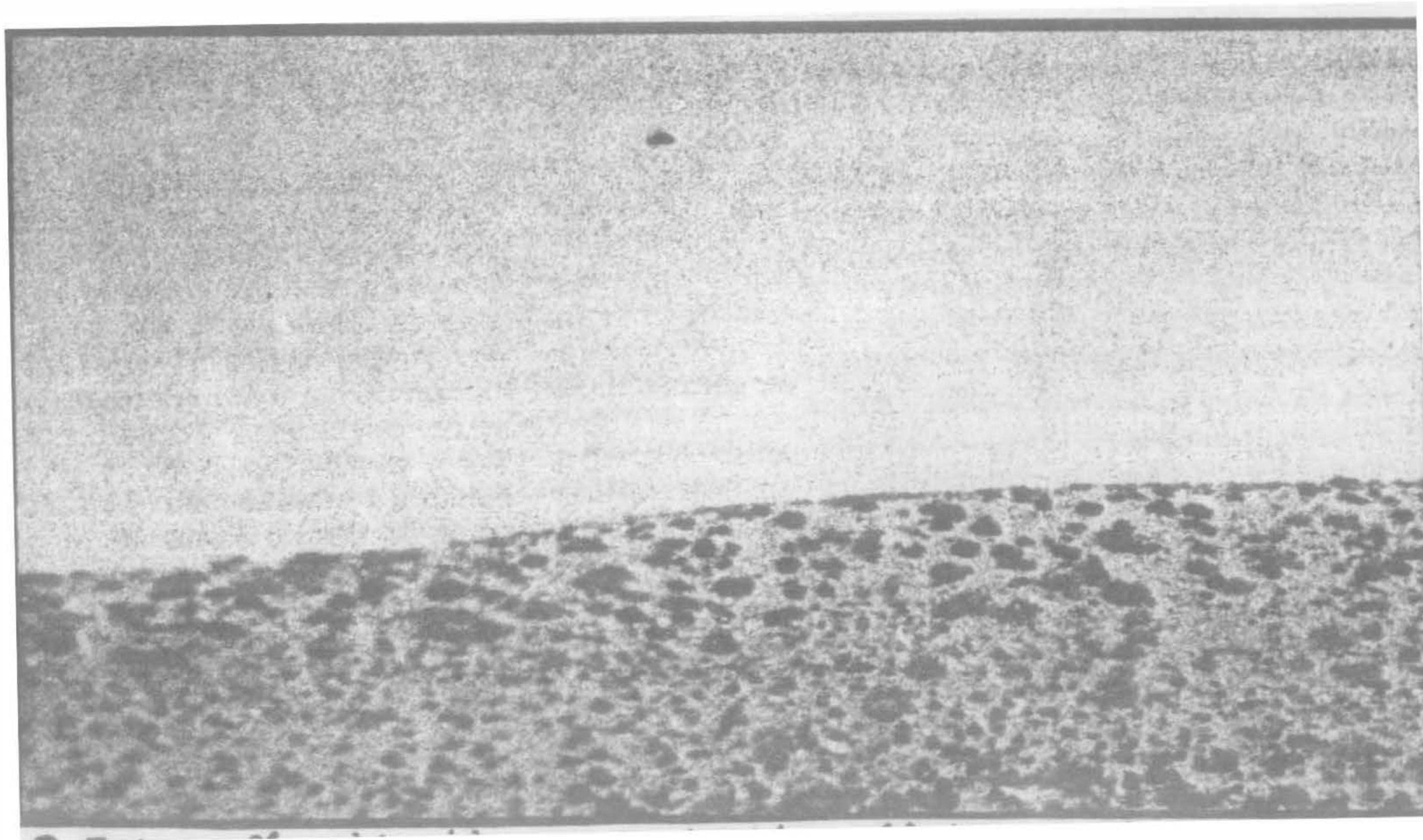
1. las antenas se atraen;
2. las antenas se rechazan;
3. las antenas se muestran indiferentes.

Pero la cuarta posibilidad no había sido prevista hasta los análisis publicados en el citado boletín, en donde el cálculo matemático muestra que: "para un dado defasaje, las antenas se mueven en la misma dirección".

El cálculo mencionado se basa en el formalismo bien conocido de la electrotécnica clásica y ha sido aceptado por todos los especialistas que han estudiado el problema. Pero aunque así no fuera, la confirmación experimental de las fórmulas teóricas, es suficiente garantía de la idoneidad de las mismas.

Cerramos este comentario observando la extraña paradoja de que la Fuerza Aérea de los Estados Unidos se pronunciara en el mismo sentido del I.E.A. con quince años de retraso. Los franceses han comenzado también a pensar en esta dirección.

Todo indica, sin embargo, que la N.A.S.A. demorará todavía otros cinco años en convencerse de la imposibilidad de explorar el espacio utilizando cohetes.



● Fotografía obtenida por un testigo anónimo el 18 de febrero de 1975 en Punta Cuevas, Chubut, Argentina.

ARGENTINA '75

En este primer número de UFOPRESS, ofrecemos a nuestros lectores, el catálogo preliminar y provisional de los avistamientos de OVNI acaecidos en la República Argentina, en el período Enero - Diciembre de 1975.

Este catálogo o listado, ha sido confeccionado en base a noticias de prensa, revistas y publicaciones especializadas en la problemática OVNI y comunicaciones personales, hechas por los testigos a los miembros de nuestra organización.

Somos conscientes de que este listado es incompleto, e incluye algunos casos que, a juicio de quienes los han investigado en profundidad, ofrecen características dudosas. Sin embargo creemos que es necesario citarlos, aunque en el futuro procesamiento del catálogo serán excluidos, explicitando en cada caso, las razones que para ello nos asisten.

Antes de transcribir el listado de avistamientos, es necesario aclarar que, a efectos de la clasificación de la casuística, hemos escogido el trabajo realizado por Roberto E. Banchs y publicado en "OVNIS, Un desafío a la ciencia", número 10, y que a continuación transcribimos:

TIPO 1: ATERRIZAJES O SEMIATERRIZAJES CON ENTIDADES TRIPULANTES.

Clase A: Aterrizajes o semiaterrizajes con simple observación de entidades tripulantes.

Clase B: Aterrizajes o semiaterrizajes cuyas entidades parecieran manifestar interés hacia el testigo.

TIPO 2: OBJETOS CON TAMAÑO ANGULAR, POSADOS O A CORTA DISTANCIA DE LA SUPERFICIE.

Clase A: Objetos con tamaño angular o forma discernible, posados o a corta altura de la superficie.

Clase B: Idem, con trazas.

TIPO 3: OBJETOS CON TAMAÑO ANGULAR, OBSERVADOS A CIERTA ALTURA LIMITE.

Clase A: Id., suspendidos o con trayectoria continua.

Clase B: Id., con comportamiento anormal.

TIPO 4: FENOMENOS RESPLANDECIENTES U OBJETOS PUNTUALES.

Clase A: Fenómenos resplandecientes.

Clase B: Objetos puntuales suspendidos en el cielo o con trayectoria conyina.

Clase C: Objetos puntuales con comportamiento anormal.

Interpretación de los términos empleados en la clasificación:

- Comportamiento anormal: Toda variación irregular del fenómeno, referida a su movimiento, apariencia o efectos producidos.
- Manifestación de interés: Referida a las entidades tripulantes, el lenguaje hablado o escrito, señas, telepatía, actitudes hostiles, amistosas, etc.
- Altura límite: Se entiende por encima de la copa de los árboles, 10 m, en la estimación del testigo.
- Fenómenos resplandecientes: Fenómenos luminosos sin percepción de objeto. Suelen producirse efectos físicos presunta- asociados a los mismos.

LISTADO PRELIMINAR DE AVISTAJES OVNI EN LA ARGENTINA
Enero/Diciembre 1975

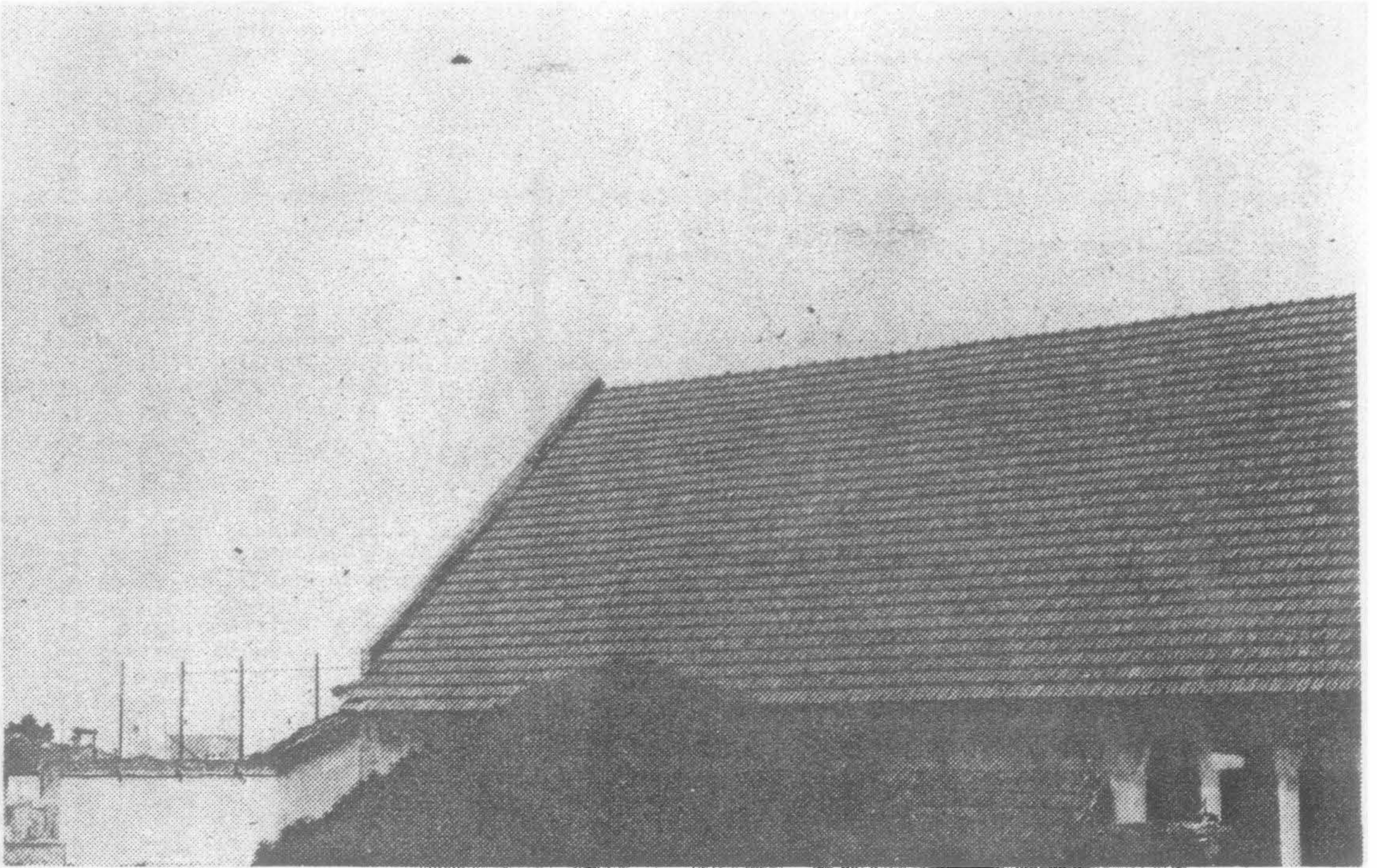
MES	DIA	HORA	TIPO	LUGAR	PROVINCIA	LATITUD	LONGITUD	N° Test.	Obs.
01	03	0915	3/A	Las Grutas	Río Negro	40°52'	65°26'	3	(1)
01	03	0930	3/A	Ruta 3	Santa Cruz	46°07'	67°40'	4	(2)
01	05	0300	1/B	Bahía Blanca	Buenos Aires	38°44'	62°11'	1	
01	05	2215	4/A	El Carmen	Jujuy	21°43'	65°28'	3	
01	06	2300	3/A	Córdoba	Córdoba	31°23'	64°12'	2	
01	07	N	4/B	San Rafael	Mendoza	34°35'	68°21'	varios	
01	11	2330	4/B	San Javier	Santa Fe	30°35'	59°59'	1	
01	14	0330	4/B	Bahía Blanca	Buenos Aires	38°44'	62°11'	2	
02	17	2015	3/B	María Juana	Santa Fe	31°02'	60°56'	3	
02	18	1530	3/A	Pta. Cuevas	Chubut	42°48'	65°04'	1	(1)
02	28	2115	2/A	Miramar	Buenos Aires	38°20'	57°50'	5	
02	28	2300	4/B	Necochea	Buenos Aires	38°33'	58°47'	varios	
03	14	2300	2/A	San Lorenzo	Santa Fe	32°44'	60°46'	2	
04	07	0600	4/B	Moreno	Buenos Aires	34°40'	58°48'	1	
04	09	1920	2/B	Miramar	Buenos Aires	38°20'	57°50'	2	
04	20	N	2/B	Pachimoco	San Juan	30°13'	68°50'	3	
05	19	0640	4/C	Santo Tomé	Santa Fe	31°42'	60°48'	2	(3)
05	30	1400	3/A	Buenos Aires	-	34°36'	58°28'	4	(1)
05	31	1100	3/A	Mendoza	Mendoza	32°50'	68°51'	1	(1)
06	01	0030	4/C	Santo Tomé	Santa Fe	31°42'	60°48'	2	
06	12	2200	4/B	Puelches	La Pampa	38°08'	65°54'	1	
06	13	2030	4/B	Polvorines	Buenos Aires	34°30'	58°42'	2	
06	15	2300	4/B	Bna. Esper'za	San Luis	34°45'	65°17'	1	
06	20	0500	3/A	Santo Tomé	Santa Fe	31°42'	60°48'	6	
06	20	0600	3/A	Is. Diamante	Entre Ríos	32°03'	60°23'	varios	
06	20	0725	4/B	Tinogasta	Catamarca	28°03'	67°33'	1	
06	20	0730	4/B	San Jenaro N.	Santa Fe	32°22'	61°22'	3	

06	20	0730 4/B	Junín	Buenos Aires	34°35'	60°57'	varios	
06	20	0730 4/B	Villa Cañas	Santa Fe	34°05'	62°08'	4	
06	20	0735 4/B	Buenos Aires	-	34°36'	58°27'	varios	
06	20	0735 4/B	La Plata	Buenos Aires	34°54'	57°57'	2	(1)
06	22	2000 4/B	Polvorines	Buenos Aires	34°30'	58°42'	1	
06	26	1700 3/A	Conesa	Río Negro	40°05'	64°28'	2	
07	16	0130 2/A	Cal.Olivia	Santa Cruz	46°27'	67°33'	3	(4)
07	19	0800 3/B	Balcarce	Buenos Aires	37°46'	58°18'	2	(2-5)
09	11	1300 3/A	Bahía Blanca	Buenos Aires	38°44'	62°11'	1	
09	11	1315 3/A	Luján	Buenos Aires	34°33'	59°08'	3	
09	11	N 2/B	Lobería	Buenos Aires	38°10'	58°46'	2	
09	12	0300 2/B	Las Grutas	Río Negro	40°52'	65°26'	6	(6)
10	07	0100 3/A	Usiyal	San Luis	34°46'	66°20'	1	
10	07	0130 3/A	Bagúal	San Luis	35°07'	65°30'	3	
11	06	2215 4/B	Hurlingham	Buenos Aires	34°35'	58°38'	varios	
12	13	2300 4/B	Río Cuarto	Córdoba	33°07'	64°21'	1	
12	24	2330 2/A	Junín	Buenos Aires	34°35'	60°57'	1	
12	26	0300 4/A	Buenos Aires	-	34°36'	58°27'	1	

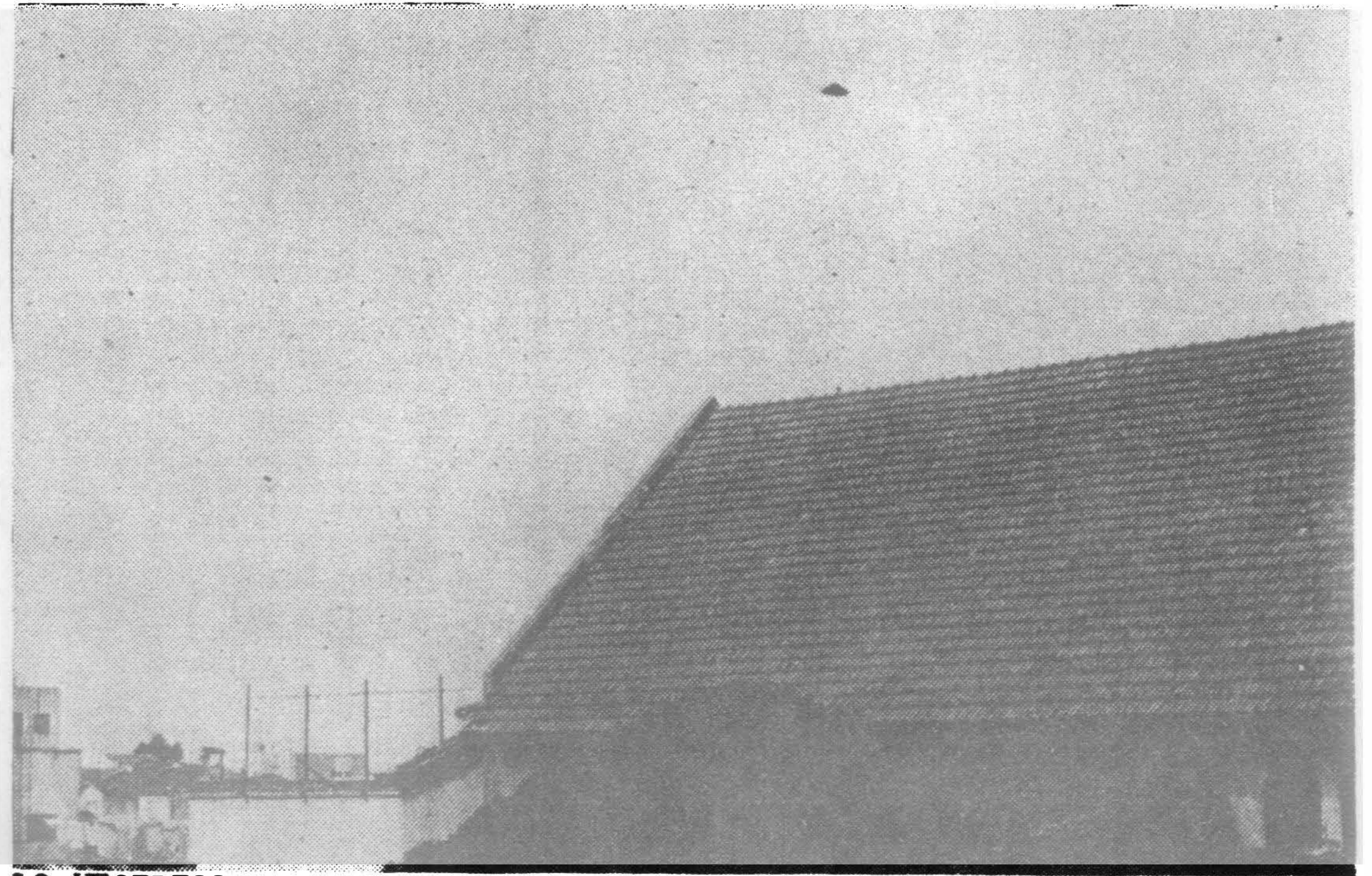
Observaciones:

- (1) Existen fotografías
- (2) Efecto electromagnético (EM)
- (3) Fenómeno de fusión de aeroformas
- (4) Fenómeno luminoso que se desplaza bajo la superficie del mar
- (5) Objeto que manifiesta interés por un móvil terrestre
- (6) Objeto luminoso que ingresa en un medio acuático

UFOPRESS En todos los casos, latitud y longitud han sido calculadas por interpolación, sobre mapas editados por el Instituto Geográfico Militar. El método no es de gran exactitud, pero lo consideramos satisfactorio para los fines de nuestro análisis.



● Fotografías obtenidas el 3 de enero de 1975 en Las Grutas ●



curva satisfactoria de distribución mensual

Los ufólogos teóricos, nos devanamos los sesos, tratando de establecer conexiones, interrelaciones y concomitancias entre las frecuencias de las oleadas OVNI que se producen más o menos ciclicamente; de este modo, van surgiendo paulatinamente ciertas constantes de frecuencia inherentes al fenómeno, reiterativas a veces, y por tanto significativas, que nos hacen albergar ciertas esperanzas de estudio científico racional y objetivo del apasionante misterio de los no identificados.

Una de estas constantes, la de frecuencia mensual —muy poco estudiada hasta ahora, a mi juicio— es la que quiero presentar aquí de una forma sencilla y asequible a todos los investigadores, plasmada en forma de curva satisfactoria, canónica o modelo, que pueda servir de base o principio

de comparación para estudios posteriores más profundos y autorizados, y si cabe, con mayor rigor científico que el que yo esbozo en este pequeño trabajo.

Si estudiamos estadísticamente las distribuciones mensuales obtenidas a lo largo de varios años, tenemos que admitir una cierta tendencia a localizar la actividad aérea no identificada en unos determinados meses.

Destacados investigadores del tema OVNI en el ámbito mundial, han presentado estudios estadísticos de este matiz, es decir, agrupando y analizando muestras globales que abarcan largos periodos de tiempo.

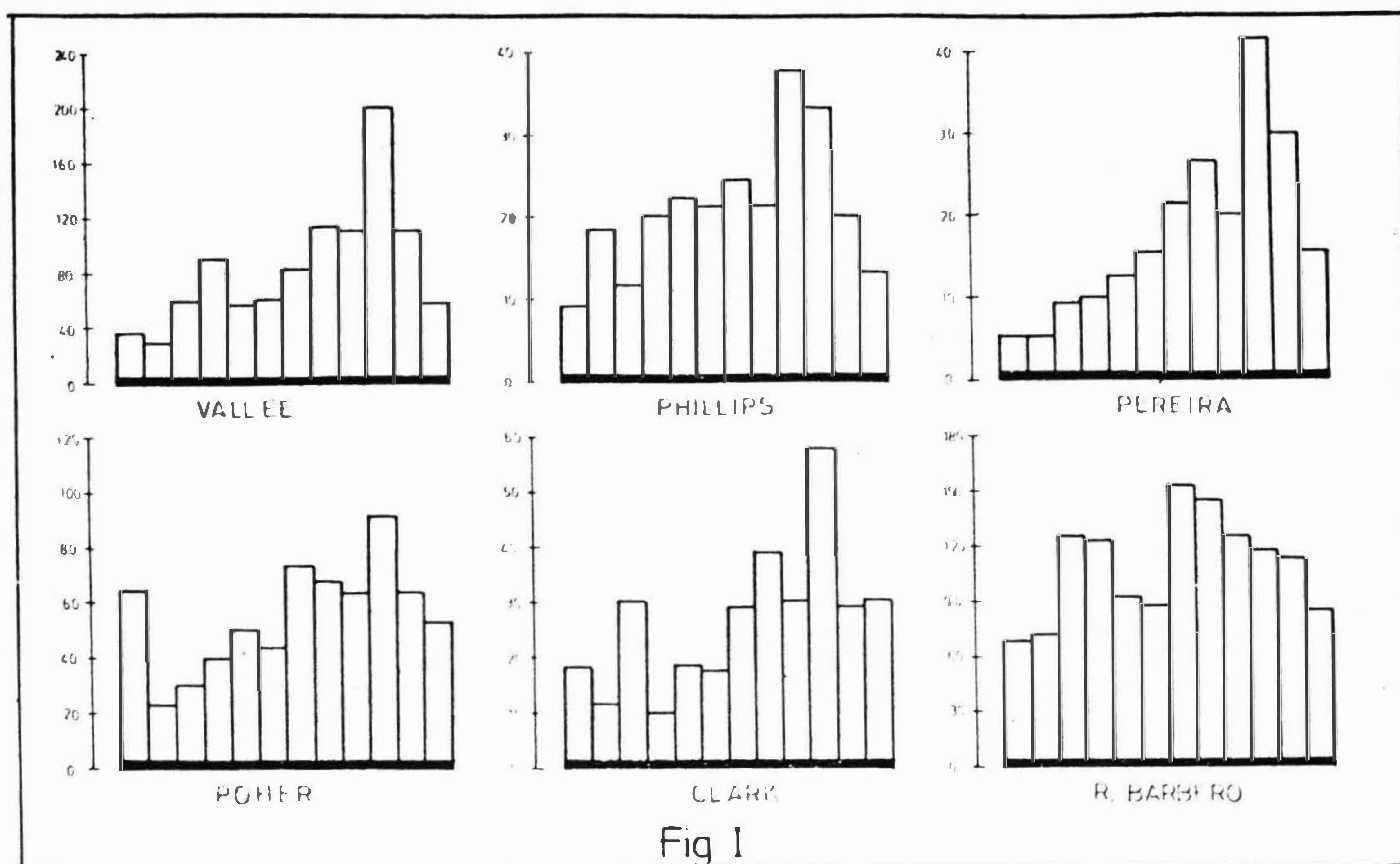
Para mi estudio, he escogido una extensa muestra, que creo representativa del fenómeno en cuestión, aglutinando significati-

CUADRO I

	EN	FE	MA	AB	MA	JU	JL	AG	SE	OC	NO	DI	TOTAL
Vallée	31	21	52	82	51	53	74	108	103	193	103	52	923
Phillips.....	9	18	11	19	22	21	23	21	38	34	19	11	246
Pereira	5	5	9	10	13	15	22	28	20	42	30	15	214
Poher	65	25	30	40	50	45	75	69	63	91	63	53	669
Clark	17	12	30	10	17	16	29	39	30	57	29	30	316
R. Barberó	68	70	126	124	94	86	154	142	126	118	110	84	1.302
T O T A L	195	151	258	285	247	236	377	407	380	535	354	245	3.670

CUADRO II

	EN	FE	MA	AB	MA	JU	JL	AG	SE	OC	NO	DI	TOTAL
Vallée	3,3	2,2	5,6	8,8	5,5	5,6	8,0	11,7	11,1	20,9	11,1	5,6	99,4
Phillips.....	3,7	7,3	4,5	7,7	8,9	8,5	9,3	8,5	15,3	13,7	7,7	4,5	99,6
Pereira	3,1	3,1	4,7	5,1	6,3	7,1	9,9	12,5	9,3	18,1	13,3	7,3	99,8
Poher	9,7	3,7	4,4	5,9	7,4	6,7	11,2	10,3	9,5	13,6	9,5	7,7	99,6
Clark	5,3	3,7	9,4	3,2	5,3	5,1	9,2	12,4	9,4	18,1	9,2	9,4	99,7
R. Barberó	5,7	5,3	9,6	9,5	7,2	6,6	11,8	10,9	9,6	9,0	8,4	6,4	100,0
T O T A L	30,8	25,3	38,2	40,2	40,6	39,6	59,4	66,3	64,2	93,4	59,2	40,9	589,1
MEDIAS	5,1	4,2	6,4	6,7	6,8	6,6	9,9	11,0	10,7	15,5	9,9	6,8	93,6



vos estudios al respecto de J. Vallée, T. Phillips, J.U. Pereira, C. Poher y J. Clark (1) por parte no española. Por mi parte, he aportado un diagrama de frecuencia mensual (2) que abarca 25 años de avistamientos OVNI en España (desde 1950 hasta 1974, ambos inclusive).

La distribución de los 3670 casos que componen la muestra, viene reflejada numéricamente en el CUADRO 1, y gráficamente en los diagramas respectivos de la FIGURA I.

Ahora bien, para su análisis cuantitativo es preciso homogeneizar estos diagramas, es decir, expresarlos en tantos por ciento, cuyo resultado se muestra en el CUADRO II.

Si a partir de estos datos ya porcentuados, hallamos la media aritmética de los respectivos valores mensuales de avistamientos, y llevamos estos valores encontrados a un sistema de ejes cartesianos, en los que en abscisas representamos los meses, y en ordenadas los tantos por ciento, obtendremos una curva de distribución mensual representativa del fenómeno objeto

de este estudio.

Así pues, por definición llamaré CURVA SATISFACTORIA, a esta singular distribución mensual obtenida según el modo operativo indicado anteriormente, y que aparece dibujada en la FIGURA II.

Esta curva, presenta los siguientes puntos notables:

P. NOTABLES	MES	PORCENTAJE.
Primer máximo	Octubre	15,5 o/o.
Segundo máximo	Agosto	11,0 o/o.
Primer mínimo	Febrero	4,2 o/o.
Segundo mínimo	Enero	5,1 o/o.

Resumiendo todas estas características, se observa:

- 1.— Máxima acumulación de casos en la segunda mitad del año (un 35,8 o/o).
- 2.— Máximo en Octubre (un 15,5 o/o) y Agosto (un 11,0 o/o).
- 3.— Mínimo en Febrero (un 4,2 o/o) y Enero (un 5,1 o/o).
- 4.— Primera pendiente menor que la segunda.
- 5.— A partir del primer máximo, la caída de la curva es casi-exponencial.

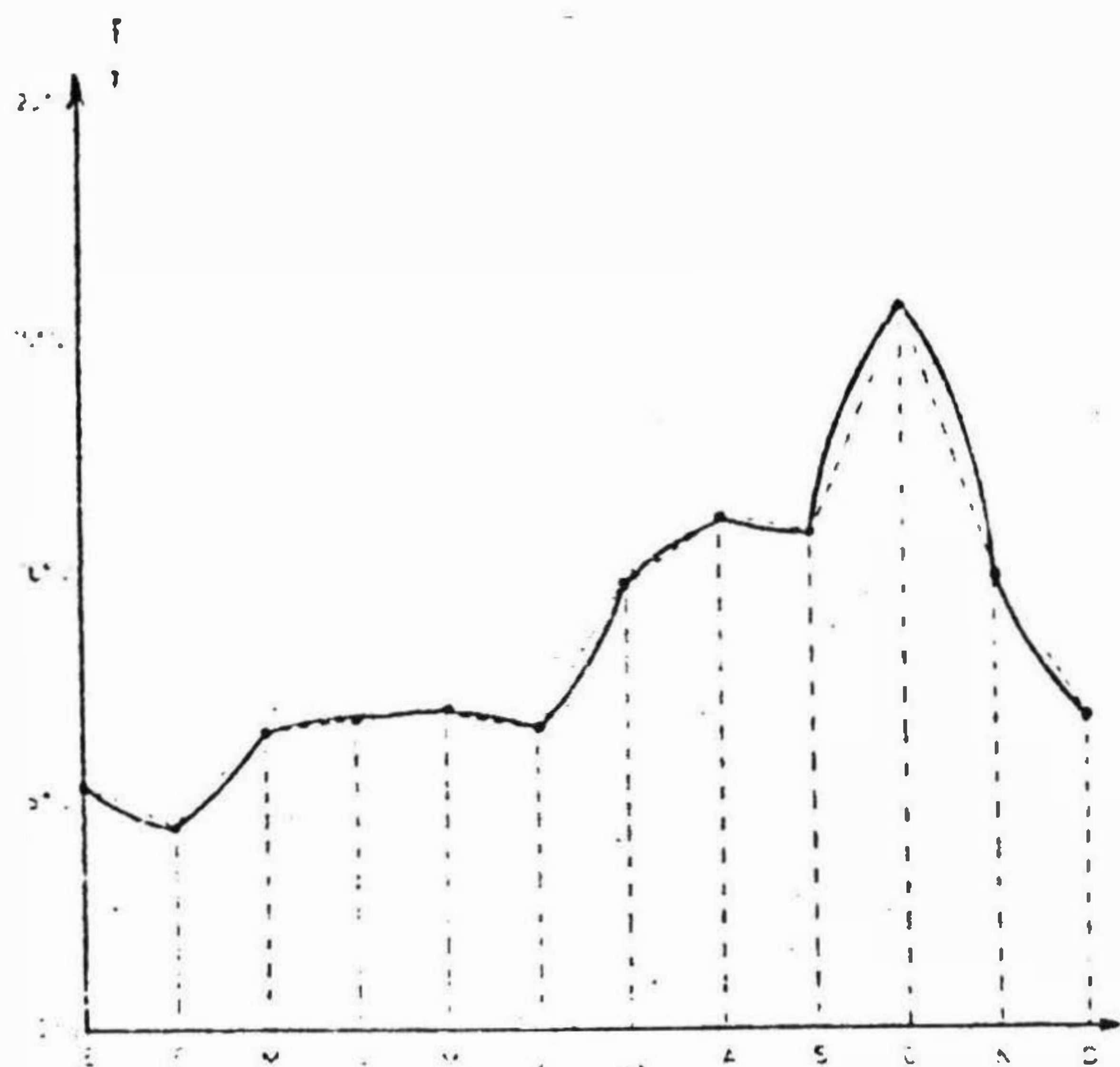


Fig. II

____ CURVA SATISFACTORIA ____
 ____ DE ____
 ____ DISTRIBUCION MENSUAL ____

No deja de ser interesante y altamente significativo, que esta curva guarda cierto paralelismo con la de la famosa y bien estudiada "Ley Horaria" del Dr. Jacques Vallée. Este aspecto, no ha pasado en absoluto desapercibido para el investigador valenciano y particular amigo Miguel Guasp Carrascosa, que opina al respecto, que ambas distribuciones —la global mensual y la horaria— bien pudieran ser fruto de una misma naturaleza o proceder procesal (3).

POR José — Tomás Ramírez y Barberó
 Capitán de Infantería.
 Avda. de Italia, 24, C, 2º dcha.
 ZAMORA (ESPAÑA)

ZAMORA, ENERO — 1975.

NOTAS.—

- (1).— VALLEE J. "A Catalogue of 923 Landing Reports". FSR. Julio 1.969. Trad. española en "Un siglo de aterrizajes de OVNIS (1.868—1.968)". Apéndice de "Pasaporte a Magonia". Ed. Plaza & Janés. Col. "Otros mundos".
 PHILLIPS T. "The Landing Traces Found at Alleged UFO Landingsites". DATA-NET. Vol. V. Junio 1.971.
 PEREIRA J.U. "Les extraterrestres". Phenomenes Spatiaux 24—29 (Junio 1.970—Septiembre 1.971. Trad. española en STENDEK nº 8. Mayo 1.972.
 POHER C. "Etudes Statistiques Portant Sur 1.000 Temoignages d'Observation d'UFO". Ed. particular del autor CNES. Toulouse, 1.972.
 CLARK J. "A Survey of 322 U.U.E.E. UFO Reports". DATA-NET. Vol. V. Julio 1.971.
- (2).— RAMIREZ Y BARBERO J.T. Diagrama inédito que obra en los archivos del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. Los datos del diagrama referentes a 1.974, me han sido íntegramente facilitados por el C.E.I., al que desde aquí, agradezco su desinteresada cooperación y constante apoyo para mis estudios ufológicos.
- (3).— GUASP M. "Teoría de procesos de los OVNIS". Ed. del autor, Valencia 1.973.

La Sucesión Cronológica de los Avistamientos

por ROBERTO BANCHS

En 'Búsqueda del Comportamiento Inteligente

Como consecuencia del descubrimiento de las "ortotencias", que según la etimología griega significa "tendido en línea recta", por el profesor Aimé Michel en setiembre de 1954, los investigadores del problema OVNI se vieron conmovidos por el recibimiento de tal magnífica herramienta de trabajo, con la cual les era factible demostrar la existencia real de un fenómeno inteligente, mediante la identificación de los

objetos, en caso de que se tratara de fenómenos naturales (meteoritos, aviones, etc.) o psíquicos (alucinaciones, psicosis, etc.); y el estudio del comportamiento del objeto: observación de una supuesta exploración sistemática, estimación de las velocidades alcanzadas, cotejo de las características físicas descriptas, etcétera.

Grande fue el impacto inicial, que ha sabido mantener vigencia, pese a los sucesivos embates y contrariedades del que fuera hecho. No es nuestro deseo, en este caso, impugnar la validez de la teoría alineatoria

de Michel. sino que muy por el contrario está en nuestro ánimo complementarlo en ciertos aspectos, aunque por ende debamos discrepar por momentos en conceptos vertidos por su ilustre descubridor.

La Ortotenia: Su Orden Cronológico y Topográfico

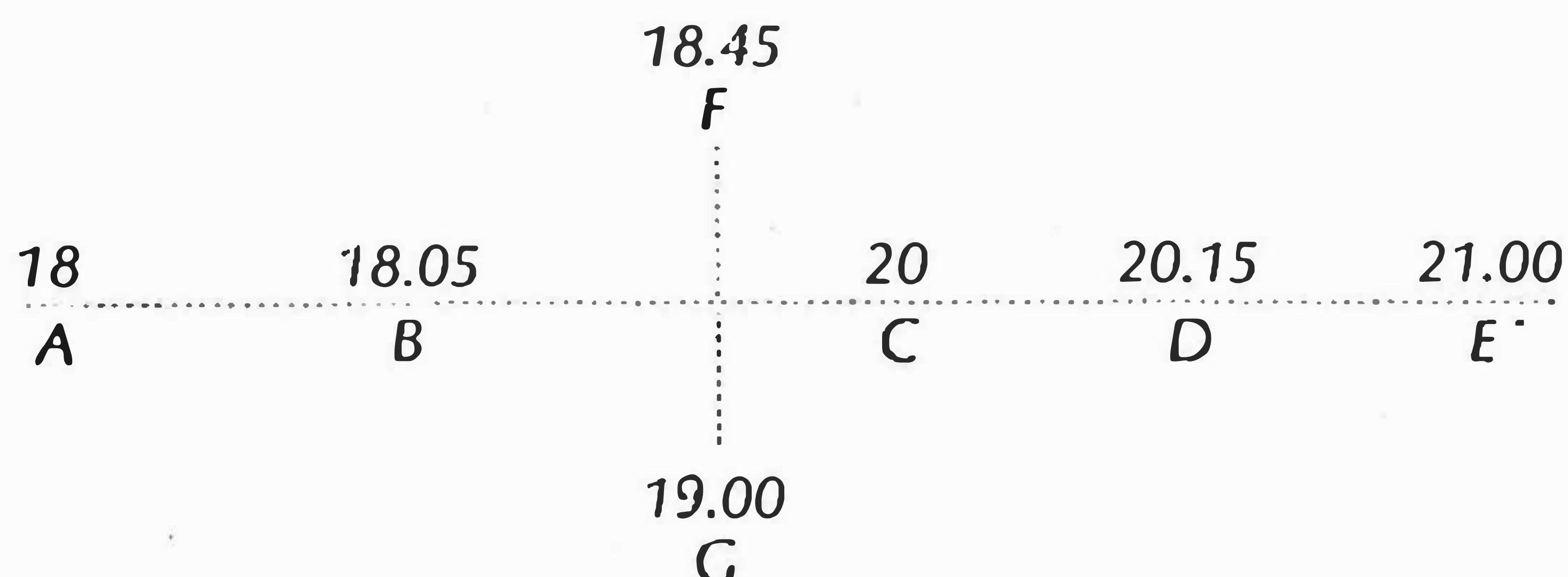
La operación más delicada a la cual debe aprestarse el investigador durante el estudio de los CVNI, es probablemente el trazado de la ortotenia.

En numerosas oportunidades nos encontramos ante una serie de observadores perfectamente alineados, pero que sin embargo, no existe ningún orden cronológico. Aparentemente, no los revela que él o los objetos observados hayan seguido una trayectoria lógica, según la disposición horaria. Cabe en este momento formularse la pregunta. ¿es lícito trazar una ortotenia en tales con-

diciones? Basándose en las definiciones y fundamentos de lo que podríamos llamar "teoría clásica de la alineaciones", la respuesta es afirmativa, pero si nos atenemos a un razonamiento lógico, amén a nuestro objetivo, podremos suponer que una alineación es la representación gráfica de la trayectoria seguida por él o los objetos avistados, y ni una serie de observaciones que aparecen mixtificadamente alineadas.

En consecuencia, será indudable que no podemos considerar a las observaciones temporalmente alineadas como una "ortotenia".

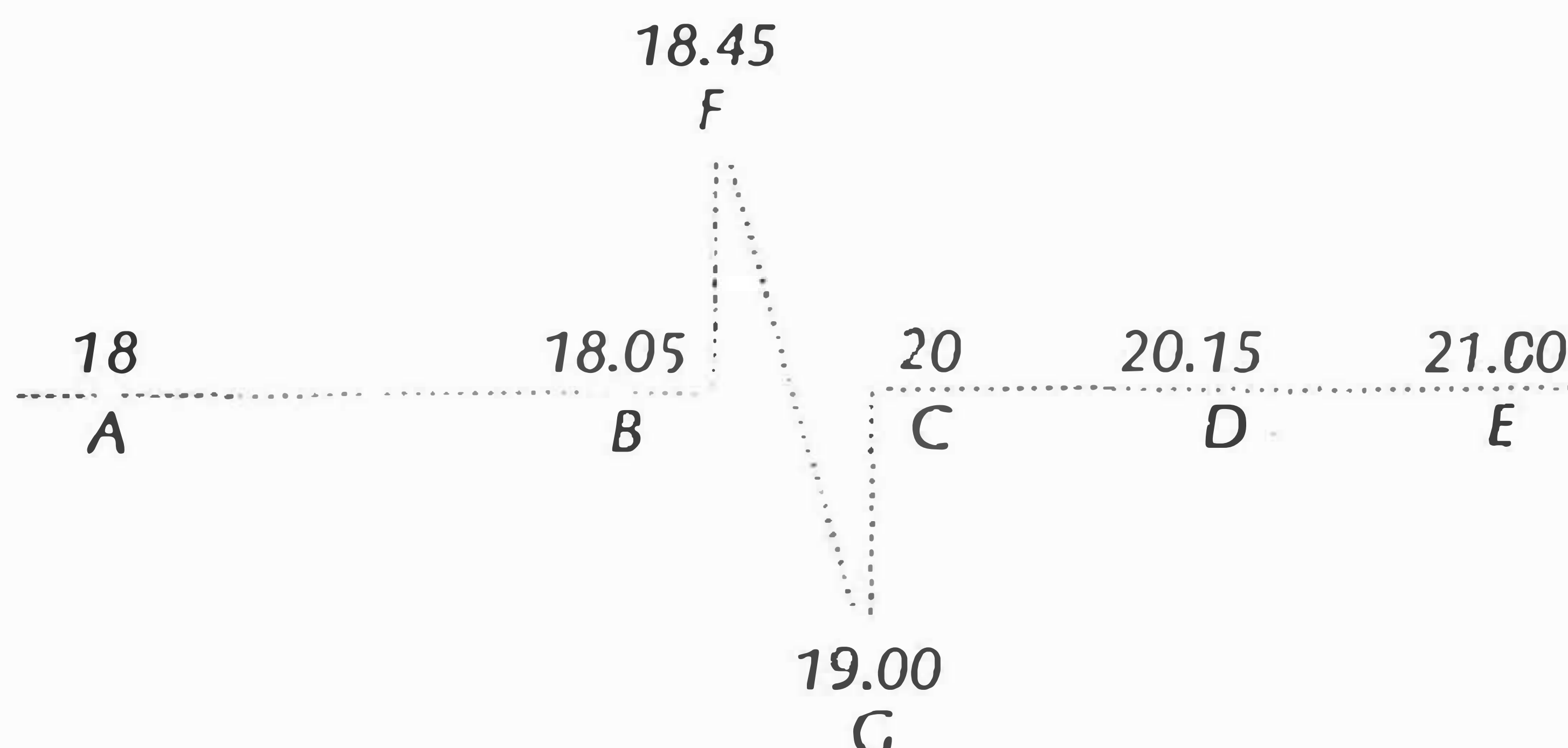
La concepción clásica puede en algunos casos disuadirnos del comportamiento real del fenómeno, induciéndonos a cometer errores de importancia. Por ejemplo, consideremos un caso como el siguiente, en el que se ubican siete observaciones:



Ateniéndose a la concepción tradicional, nuestra alineación tomaría la forma representada en la figura 1. Sin embargo, si nos atenemos al orden cronológico perderemos tal vez, de este modo, la imagen atractiva de una alineación de cinco puntos que

nos presenta la figura 1, pero sin duda obtendremos un cuadro mucho más real del comportamiento del/los objetos avistados.

Cambiamos consecuentemente, en este caso, nuestra "ortotenia" por una "sucesión cronológica".



Es lamentable que el orden cronológico resulta, en la mayoría de los casos, muy difícil de seguir debido a la imprecisión que en materia horaria existe en casi todas estas series de observaciones.

Podemos clasificar las alteraciones al tiempo real en el que acontecen las observaciones en las siguientes categorías: de orden interno y de orden externo al avistamiento:

De orden interno

a) Error de apreciación: Producido por la falta de relojes que puedan consultar los testigos, pudiendo asumir valores comprendidos entre minutos a varias horas.

b) Error propio de los relojes: Se puede determinar que existe un error promedio de imprecisión de aproximadamente dos minutos, de acuerdo a estadísticas...

c) Aproximación: La mayoría de los testigos aproximan los minutos a los cinco inferiores o superiores cuando la aguja del minuterio se encuentra entre ambas. Ejemplificando: 1:23 se aproxima a 1:25; 1:17 se aproxima a 1:15 horas.

Existe otra aproximación que es la de horas o medias horas, por ejemplo, se suele aproximar 1:20 a 1:30; 1:55 a 2:00 horas, etcétera.

De orden externo

a) Error de falta de simultaneidad: La persona queda absorta ante la observación y la consulta de la hora es posterior a aquella.

b) Error de tomar la hora oficial: Las distintas observaciones se refieren siempre a la hora oficial vigente en cada lugar geográfico de los avistajes, y no a la hora astronómica exacta, por lo cual las presuntas diferencias horarias no indican real-

mente distancias reales. El error puede ser cometido por los investigadores al hacer el cotejo de las observaciones acaecidas generalmente en dos o más países.

c) Error de transmisión: La propagación de la noticia durante el pasaje por varias personas pueden provocar un error numérico de la hora, cuya probabilidad aumenta cuando mayor es la cantidad de personas por las cuales se transmita.

En el ordenamiento topográfico u ortoténico, nos representa un asombroso comportamiento de los objetos al ubicarse allreados... En cambio, si efectuamos un ordenamiento cronológico veremos, en muchas ocasiones, que nos presenta un modelo dinámico que posee notorias semejanzas con una operación de reconocimiento.

Si analizamos conjuntamente estas disposiciones, arribaremos a importantes conclusiones...

1º La ortotenia se produce en numerosas oportunidades como subproducto de una amplia red de observaciones, es decir, que determina la dirección general que llevan los objetos avistados y no las direcciones reales y perfectamente establecidas en un análisis cronológico.

Pese a ello, la ortotenia no deja de cumplir su principal objetivo, que es demostrar la existencia de un fenómeno inteligente mediante la eliminación al azar en una serie de observaciones.

2º Es evidente también que el análisis cronológico nos lleva a dispersar las observaciones de tal modo que el azar constituiría el factor predominante de los mismos, no obstante ello, los resultados obtenidos en algunos casos justifican ampliamente un orden cronológico en una serie de observaciones.

Podemos citar, por ejemplo, los casos ocurridos el 13 de mayo de 1902 que totalizan más de 25 observaciones que cubren

todo el noroeste (NO) de la República Argentina.

Estas observaciones no responden a un orden topográfico estricto, al menos que se manifieste en la aparición de líneas ortogonales. No obstante, si disponemos los avistamientos según su orden cronotopográfico advertimos una amplia, precisa y vasta red de exploración de toda la zona. Ahora bien, si a estas observaciones superponemos la fantástica serie del 24 de junio de 1967, que reúne 56 avistamientos en un lapso de seis horas aproximadamente y que cubren todo el centro y noroeste (NE) del país, encontramos interesantes elementos enjuiciatorios en estas dos redes de observaciones, que son las más grandes series ocurridas en nuestro país y recogidas en su totalidad por la crónica periodística.

En la sucesión del 13 de mayo de 1962 es observado por personal médico, policial, etc., el paso de uno a 6 objetos luminosos cuyos colores predominantes son el rojo, anaranjado, verde y blanco, que se desplazan entre las 3:00 y las 5:00 hrs de la madrugada por 30 localidades argentinas comprendidas en 9 provincias, a saber: Mendoza, La Pampa, Córdoba, La Rioja, Catamarca, San Juan, Buenos Aires y Santa Fe...

La distribución de las observaciones se disponen en su totalidad en la región noroccidental del país, iniciando la fantástica serie en Las Toscas (provincia de Buenos Aires) y finalizando su rama principal en la ciudad de Córdoba.

Además, notamos que se disponen en cinco agrupamientos: 1º) Chumbicha, Carranza y La Barrera; 2º) San Juan, San José, Río IV, Rivadavia, Godoy Cruz, Guaymallén, Anchoris, Mendoza, Nihuil, San Rafael, Malargüe y Pocitos; 3º) Dique Los Molinos, Oncativo, Ruta 36, Villa Dolores y Córdoba; 4º) Toay, La Araña, Santa Rosa, Gral. Pico, Banderoló, Amenino, Alem y Las Toscas; y 5º) una observación en Mayor Buratovich, al sur de Bahía Blanca, pero debe señalarse que en la madrugada del día anterior se anotaron dos apariciones más en esta zona.

Si pasamos a analizar seguidamente la mayor serie de observaciones registradas en

la Argentina, ocurrida el 24 de junio de 1967 veremos, en primer lugar, la extraordinaria magnitud que posee.

Esta sucesión consta de 56 observaciones registradas en 12 provincias, en la región central y noreste en forma longitudinal, donde se avistan entre uno y 16 objetos (cigarros y platillos) de coloración y estela predominante rojiza, constatándose más de dos mil testigos entre el personal aéreo, policial, militar y profesionales que denunciaron estas apariciones que cubren un área aproximada en seiscientos mil kilómetros cuadrados en un lapso de seis horas.

En esta gran red, notamos claramente que existen trayectorias y/o agrupamientos longitudinales: 1º) Comprende las provincias de Córdoba, Santiago del Estero y Salta; 2º) Formosa, Chaco, Santa Fe, Buenos Aires y La Pampa; y 3º) Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires.

La velocidad media de los objetos fue de cinco mil doscientos kilómetros por hora, lo que da un promedio de 1,45 km/seg., velocidad que supera ampliamente la alcanzada por los vehículos aéreos convencionales.

Cotejando estas dos series de avistajes, es evidente que muestran un presunto estudio sistemático de las regiones antedichas, ya que excepto un solo caso que dista de escasos kilómetros, ninguna de las observaciones parecen cruzarse entre sí, recordando que son más de ochenta casos.

Pero a este sorprendente hecho, se le suma otro que argumenta la hipótesis de que nos hallamos ante un fenómeno inteligente: encontramos que ambas series ensamblan perfectamente como dos engranajes, puesto que donde termina la primera empieza la segunda, y viceversa, y cubre sistemáticamente todas las áreas que no fueron exploradas en la serie anterior.

La única explicación plausible para esta sugestiva distribución es, a nuestro criterio, que corresponde a la aparición de objetos reales, que responden a un control inteligente y de una naturaleza desconocida, que realizan sondeos preestablecidos.

CUADRO ESQUEMATICO DE LA UFOLOGIA

Dr. Willy Smith, Catedrático Agregado de Física
Lycoming College, Williamsport,
Pa, USA.

Luego de muchos años de ser dejada de lado por la comunidad científica, la UFOLOGIA ha alcanzado finalmente un nivel de respetabilidad. No sé si esto ha sido una reacción provocada por esa negación del método y del espíritu científico que conocemos con el nombre de *Informe Condon*¹, pero lo cierto es que en los últimos tiempos la idea de que los UFOs constituyen una disciplina seria y digna de estudio se ha infiltrado en el mundo científico. Los hombres de ciencia, físicos, químicos, biólogos, astrónomos, no temen ya el admitir su interés en el fenómeno, y en algunos colegios y universidades de los Estados Unidos el tema se analiza desde un punto de vista serio. En medio de esta corriente de opiniones cambiantes he encontrado la oportunidad de ofrecer, en el College al que pertenezco, un cursillo sobre los UFOs que ha despertado considerable interés no sólo en el ambiente académico sino también en la comunidad.

Tratando de organizar mi material para esa serie de conferencias me vi abocado con la necesidad de encontrar un planteamiento, un marco de referencia que me ayudara a definir propiamente lo que es el fenómeno UFO, y fue así que nació el cuadro esquemático que acompaña este trabajo. He pensado que quizás otros investigadores y personas interesadas en difundir lo poco —y al mismo tiempo lo mucho— que se conoce de los UFOs pudieran encontrar útil este esquema como orientación para charlas y conferencias.

El esquema comienza en la parte su-

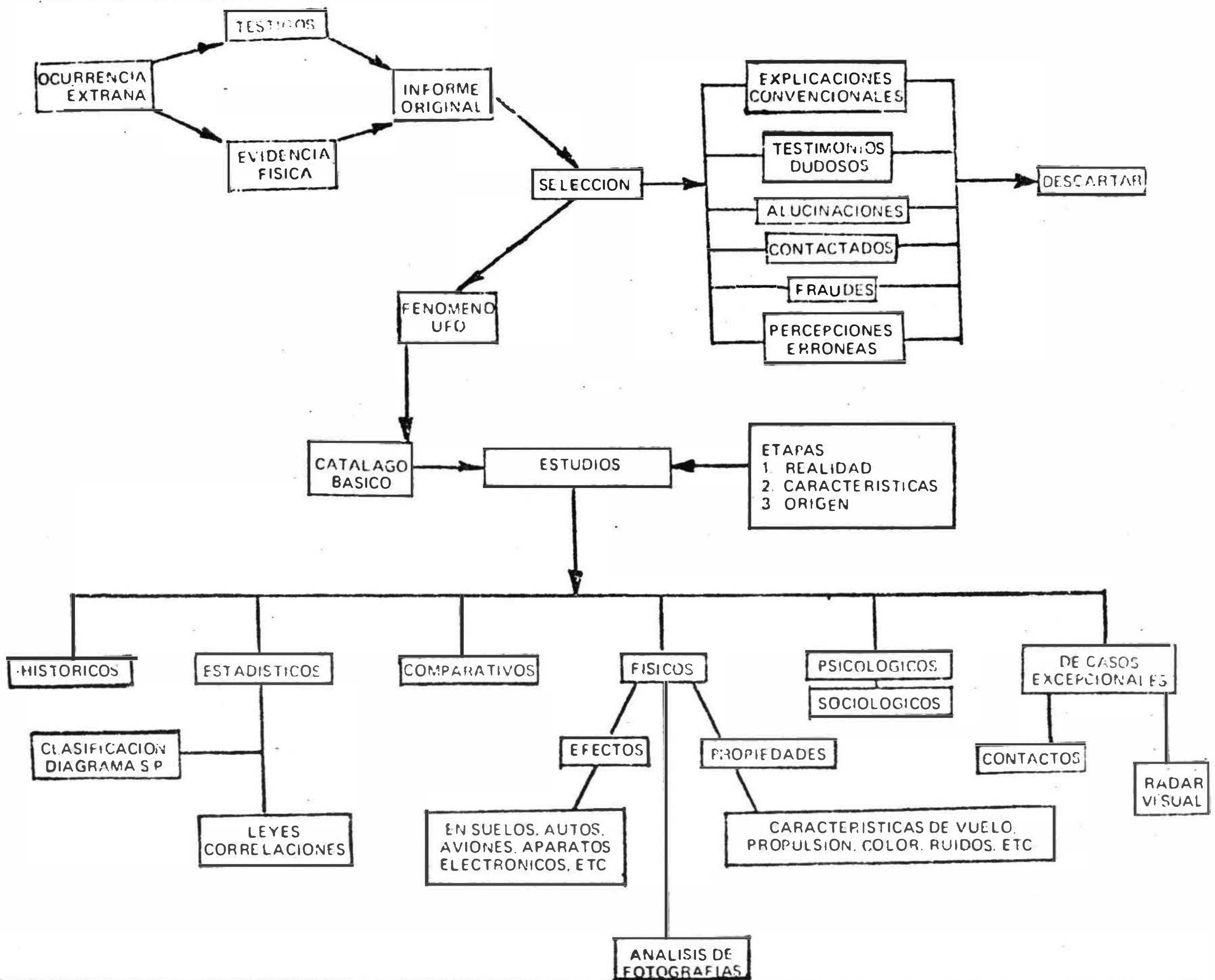
perior izquierda. Una OCURRENCIA EXTRAÑA llama tanto la atención de los TESTIGOS que la presencian, que deciden comunicar el acontecimiento a las autoridades pertinentes. Pasado al suceso, sólo quedan fugaces marcas en el lugar del mismo, una vívida impresión en la mente de los testigos, y el informe de los investigadores —policía u otras autoridades— han escrito sobre el caso. Este es el punto de partida del investigador experto, quien está en mejores condiciones de determinar si la ocurrencia fue realmente excepcional, o si, por el contrario, existen EXPLICACIONES CONVENCIONALES u otras razones que hacen dudosa la validez del caso. La lista en el esquema no es completa, pero da una idea de las posibilidades que pueden conducir al descarte del caso.

Como muy bien lo ha expresado el Dr. Hynek², aquellos casos que sobreviven, aquellos casos para los cuales los expertos no pueden encontrar una explicación dentro del marco de referencia de la ciencia, son la esencia del FENOMENO UFO. No tal como hiciera el grupo del Dr. Condon que definió como UFOs aquellas ocurrencias que el *testigo* no puede explicar —quizás por su falta de conocimientos científicos— y que desde luego son fáciles de eliminar más tarde con explicaciones triviales o artificiales.

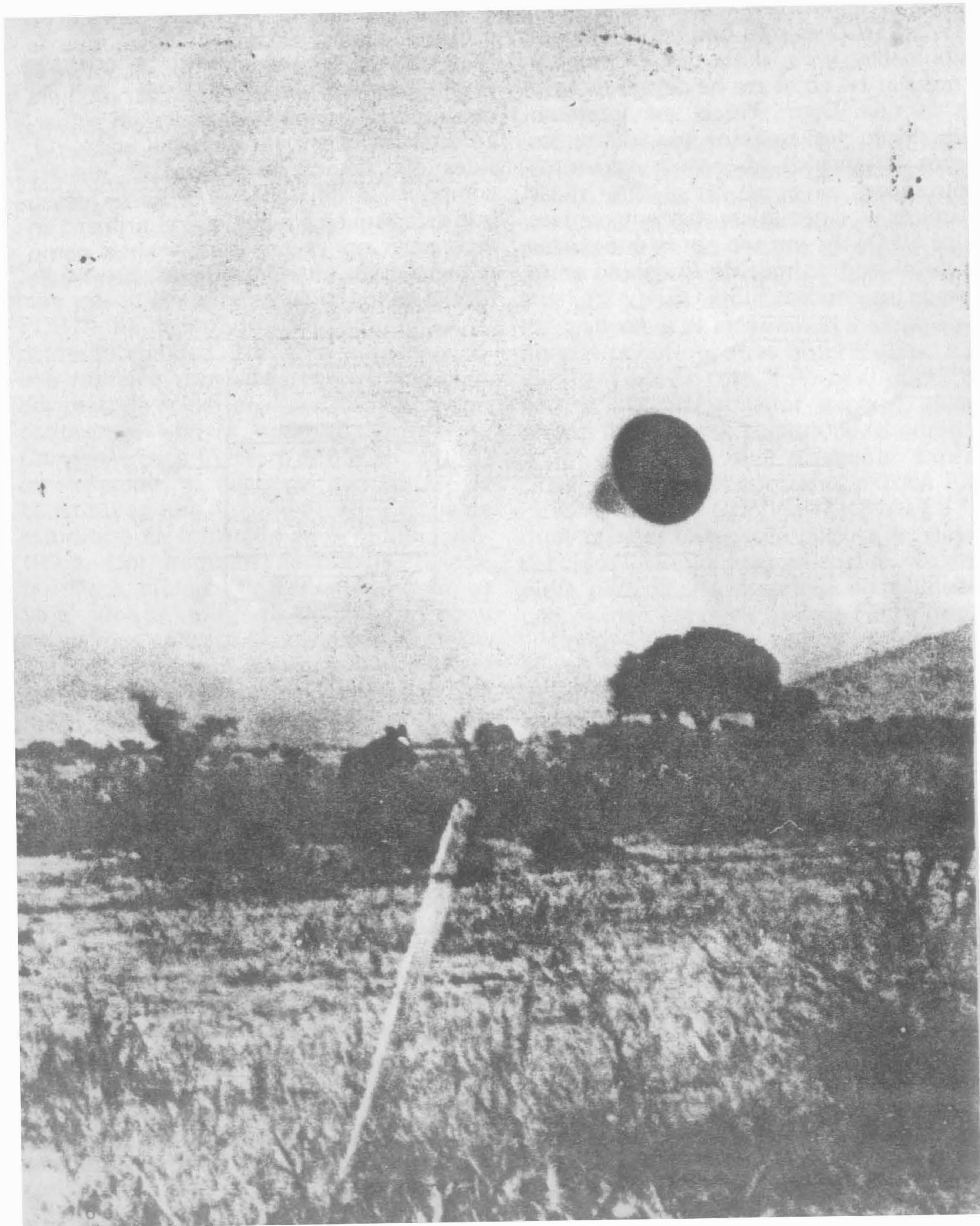
Tenemos así un CATALOGO BASICO, que el erudito usará como punto de partida para sus investigaciones. Los casos que eran explicables ya han sido eliminados, y sólo queda un residuo que desafía a la ciencia. Y los ESTUDIOS deberán ser realizados con los métodos de la ciencia, buscando correlaciones y similitudes que conduzcan al descubrimiento de los invariantes y de las leyes que go-

biernan el fenómeno. Este encaramiento ESTADISTICO es sólo una de las muchas posibilidades, y sin duda que en mi afán de ordenar las cosas me he dejado de lado más de una. Como físico, me interesan desde luego los aspectos materiales, los efectos observados en autos y aparatos electrónicos, así como las características dinámicas y cinemáticas tan enigmáticas de los UFOs. Es por eso por lo que quizás me he extendido más de lo debido en la rama de los estudios FISICOS.

Lo importante es darse cuenta, al considerar el cuadro en su totalidad, que la UFOLOGIA tiene muchas ramas, y que el estudio de cada una de ellas casi requiere una especialización, y también un esfuerzo considerable y sin embargo necesario, si es que hemos de avanzar en nuestra comprensión del fenómeno. Es mi deseo que este esquema —que soy el primero en reconocer no es completo— sirva como primera etapa en el trazado de una ciencia formal de los UFOs.



Contratapa: Foto obtenida por el Capitán Hugo L.Niotti el 3 de julio de 1960 en las cercanías de Yacanto, Provincia de Córdoba, Argentina.



UFOPRESS - S.I.U. Verbal 2321, 6º piso, Dto. "C". 1406 CAPITAL FEDERAL. ARGENTINA